

Promesa de paz

Texto: Lucas 2.8-14

Tema: El nacimiento del niño-Dios es una promesa de paz para toda la humanidad.

Propósito: Invitar al lector a experimentar la paz que sólo Jesucristo puede dar.

Introducción

- «¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!»
- El cántico de los ángeles me llama la atención por varias razones.
- Primero, me atrae el aspecto milagroso del texto, donde una multitud de ángeles se revelan a un grupo de pastores.
- Segundo, el cántico de los ángeles contiene una promesa. La promesa de que el nacimiento del niño Dios glorificará a Dios y traerá paz al mundo.
- Tercero, porque mi mundo carecía de paz. Sí, la paz era uno de los elementos que estaban ausentes de mi vida. Hoy, Jesús es mi paz y puede también ser tu paz. El niño que nace en Belén de Judea promete paz.

La historia dice:

- En aquel tiempo (de mi vida sin Cristo) yo no lo sabía, pero el hecho es que Jesús nació en un tiempo y un lugar donde la paz brillaba por su ausencia. Sí, los políticos habían creado una paz artificial; esa paz que se consigue por la fuerza de las armas.
- Cuando nació Jesús, el gobernante del mundo conocido era un hombre llamado Octaviano. Era sobrino de Julio Cesar, el famoso general romano. Poco antes de morir asesinado, Julio Cesar adoptó a Octaviano como su hijo, convirtiéndolo así en su heredero. La muerte de Julio Cesar dejó a la república romana entre dos líderes: Octaviano y Marco Antonio. El primero era el hijo adoptivo y el segundo el protegido del difunto Cesar. Por años lucharon el uno contra el otro, a veces con diplomacia y otras con ejércitos. Marco Antonio se casó con la hermana de Octaviano, a quien repudió públicamente cuando se casó con Cleopatra, la princesa egipcia. La batalla decisiva entre estos dos políticos romanos ocurrió en el año 31 a.c. en el Mar Mediterráneo frente a un lugar llamado Anzio. Octaviano ganó cuando Cleopatra huyó, dado que Marco Antonio abandonó la batalla para irse tras ella. Habiendo derrotado a su contrincante, Octaviano marchó a Egipto, que hasta ese tiempo había sido la base de operaciones de Marco Antonio. Octaviano conquistó la ciudad de Alejandría, donde Marco Antonio y Cleopatra se suicidaron en el año 30.
- Para el año 27 antes de la era cristiana, Roma pasó de ser una república a un imperio gobernado por Octaviano, quien se cambió el nombre a Cesar Augusto. El emperador colocó tropas en lugares estratégicos, uno de los cuales era la región de Palestina. Jesús nace

en un país ocupado por un ejército extranjero, donde las personas sospechosas de oponerse al dominio romano pagaban su osadía con la muerte, preferiblemente en una cruz.

- Irónicamente, el ascenso al poder de Augusto marca el comienzo de un tiempo de relativa tranquilidad, llamado por los historiadores la «paz romana». Era una paz a medias, sostenida por la opresión, el encarcelamiento y hasta el asesinato de miles de personas que se oponían al Imperio. Durante ese supuesto tiempo de paz Jesús fue asesinado, ocurre la Guerra Judaica y los romanos destruyen la ciudad y el templo de Jerusalén.
- Queda claro, pues, que hay distintos tipos de paz. La paz romana era un tipo de tranquilidad social lograda a través de la opresión política y militar. Con razón (para algunos, que no sabía nada de lingüística), dicen que la palabra «tranquilidad» proviene de la palabra «tranca». Esta paz falsa se basa en la doctrina del más fuerte, que dice: «o te tranquilizas o te entro a trancazos».
- Por su parte, la paz que anunciaban los ángeles era la paz de Dios. El concepto bíblico de la paz proviene de la palabra hebrea «shalom», que puede traducirse como «bienestar total» o «bienestar integral.» Esta paz se alcanza cuando uno vive en armonía y en obediencia con Dios y con los demás, cuando se disfruta de prosperidad y salud y cuando se vive en comunión con Dios. Aún «la paz de Cristo» puede sentirse y vivirse en medio de grandes adversidades de la vida. Como les dije, es una paz integral: el «shalom» de Dios trae bienestar emocional, material, físico, social y espiritual. Esa es la paz que Dios quiere para ti.

Conclusión

- Los ángeles anunciaban la paz porque sabían que el niño Jesús habría de cumplir con una misión a favor de la humanidad. Por medio de su vida, de sus enseñanzas, de sus milagros, de su pasión y hasta de su muerte, Jesús glorificó a Dios y le enseñó a la humanidad a vivir más cerca de Dios. Es decir, Jesús nos enseñó el camino que lleva a la paz integral, al bienestar total y al «shalom» de Dios.
- Hoy podemos testificar que el mensaje de los ángeles es cierto: Jesús el Cristo es el dador de la paz. Hoy, podemos dar fe que en Cristo podemos encontrar la paz. Hoy, podemos morir con gran regocijo porque en Cristo podemos encontrar la paz.
- Hoy, yo te aseguro que tú también puedes encontrar la paz. Aún en medio del conflicto, del problema, de la promesa, de la violencia y del pecado. Del mismo modo que Jesús vivió en paz con Dios en medio de un mundo en guerra, tú puedes vivir en paz con Dios en medio de una sociedad convulsionada.
- Hoy Dios quiere hacer realidad en tu vida la promesa que los ángeles hicieron a los pastores tiempo atrás. Acepta el regalo de paz que Dios tiene guardado para ti.